

Construyendo nexos entre el presente etnográfico y el pasado prehispánico: análisis preliminar de una propuesta metodológica para un estudio local

Building links between the ethnographic present and the prehispanic past: preliminary analysis of a methodological proposal for a local study

Erica Colqui ^a

<https://orcid.org/0000-0002-8983-1198>

Andrea Recalde ^c

<https://orcid.org/0000-0002-5037-1438>

Daniela Tamburini ^b

<https://orcid.org/0000-0002-9929-9801>

Resumen

En los últimos años en la provincia de Córdoba (Argentina) se han desarrollado estudios interdisciplinarios que involucran herramientas de análisis de la etnobiología y la arqueología, avanzando así en el conocimiento del vínculo existente entre personas y plantas. En contraste, son escasos los estudios de la etnozooloía y la arqueología que busquen indagar en la interrelación entre seres humanos y no humanos a lo largo del tiempo. Proponemos así un trabajo conjunto

Abstract

During the last years' interdisciplinary studies that involve analysis tools of ethnobiology and archaeology have been developed in Córdoba province (Argentina). The knowledge of people and plants relationships during the pre-Hispanic period presents a clear development in local research. In contrast, there are few studies of ethnozoology and archeology to investigate the interrelation between human and non-human beings over time. Thus we propose an

- a Instituto de Estudios Históricos. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Miguel del Corro 308, Córdoba (CP 5000), ARGENTINA. Correo electrónico: ericacolqui89@gmail.com.
- b Centro de Ecología y Recursos Naturales Renovables. Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Investigaciones Biológicas y Técnicas - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Av. Vélez Sarsfield 1666, Córdoba (CP 5000), ARGENTINA. Correo electrónico: daniela.tamburini@unc.edu.ar.
- c Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Córdoba - Instituto de Estudio Históricos - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Miguel del Corro 308, Córdoba (CP 5000), ARGENTINA. Correo electrónico: andrea.recalde@unc.edu.ar.

Recepción del manuscrito: Septiembre 08, 2022 / Aceptación: Febrero 16, 2023.

entre ambas disciplinas para el área comprendida por las localidades de Los Gigantes, San Gerónimo y dos parajes, emplazada en un paisaje de pastizales de altura de las Sierras Grandes de Córdoba. El objetivo es presentar un análisis preliminar de la asociación de algunas familias rurales con animales no humanos, bajo el concepto de apodos o sobrenombres. En tanto, desde la arqueología se pone el acento en el análisis de las representaciones zoomorfas documentadas en el arte rupestre local y regional y en la fauna consumida en sitios tardíos (ca. 400-1540 d.C.). Estas líneas nos permiten comenzar a identificar los cambios y continuidades de una práctica orientada a la relación simbólica e identitaria objetivada en el vínculo entre seres humanos, no humanos y paisajes a lo largo del tiempo.

Palabras clave: Interdisciplinariedad; Etnozoología; Arqueología; Sierras Grandes.

interdisciplinary perspective for the area comprised of the villages of Los Gigantes, San Gerónimo and two places, located in high-altitude grasslands landscape of the Sierras Grandes. The objective is to present a preliminary analysis of some rural families and non-human animals association, under the concept of nicknames. From archaeology, the accent is placed on zoomorphic representations of regional rock art and archaeofaunal records of the late prehispanic (ca. 400-1540 d.C.). Both lines of research allow us to identify the changes and continuities of a symbolic and identity relationship, which is objectified in the link between human beings, non-humans and landscapes over time.

Keywords: Interdisciplinarity; Ethnzoology; Archeology; Sierras Grandes.

Introducción

En este trabajo proponemos un diálogo entre la etnozoología y la arqueología, que analice de manera interdisciplinaria la relación entre seres humanos y no humanos a lo largo del tiempo con el fin de reconocer los cambios y permanencias de determinadas prácticas sociales, relacionadas con la construcción de las identidades. El objetivo es indagar en el conocimiento zoológico local a fin de estudiar los apodos o sobrenombres referidos a animales no humanos que manifiestan tener algunas familias rurales de las Sierras Grandes de Córdoba. En tanto, desde el pasado prehispánico, se pone el acento en el análisis de las representaciones zoomorfas documentadas en el arte rupestre regional y la fauna consumida asociada con ocupaciones que, dentro del proceso histórico local, corresponden al período Prehispánico Tardío (ca. 400-1540 d.C.) (Medina et al., 2021; Recalde, 2009; Recalde & Colqui, 2019; Rivero et al., 2010).

La etnozoología es una disciplina que plantea una continuidad temporal en el estudio de la interacción entre animales no humanos y humanos que se expresa bajo diversas formas, lo cual nos habilita a indagar en cómo se transmite, pierde o resignifica generacionalmente este conocimiento zoológico tradicional (Manzano García & Martínez, 2017; Manzano García et al., 2019; Medrano, 2012; Santos Fita et al., 2009; Tola, 2016; Villamar et al., 2012). Este es el punto de partida para analizar, la evidencia recuperada en las Sierras Grandes, utilizando una propuesta que aúne herramientas metodológicas de la etnozoología y la arqueología, cuyo punto de encuentro es la inferencia analógica, entendida como herramienta heurística que habilita a plantear líneas de indagación para comprender mejor el pasado (Gándara, 1990, 2006; Korstanje et al., 2016; Navarrete, 2016).

El nexa entre el periodo prehispánico y el actual será reforzado a partir de la lectura bibliográfica de trabajos que analizaron fuentes documentales de los siglos XVI al XIX, lo cual nos permite rastrear las huellas históricas de la población rural y, en este sentido, respaldar la continuidad de prácticas sociales vinculadas a los lazos ancestrales con la animalidad.

Marco teórico y metodológico

El paisaje, en tanto constructo social, lejos de ser una entidad vacía es producto y productor de las prácticas sociales dado que las comunidades, en el proceso de negociación y reafirmación de sus vínculos, lo van cargando de sentido (Criado Boado, 1996; Piazzini, 2006; Soja, 1985; Troncoso, 2005, 2011). En este entorno en el cual se tejen las relaciones, los objetos también intervienen de manera activa y, a su vez es en este marco en que son significados. La cultura material altera así el paisaje en el que se encuentra inmerso (Aschero, 1997), estructurando y estableciendo una relación dialéctica con las diversas interacciones entre los grupos humanos, su ambiente y los otros seres que lo conforman e integran.

Es por esto que analizar la naturaleza y la cultura como entes separados y desligados entre sí, limita la comprensión del universo simbólico y ontológico de las comunidades independientemente del momento temporal en el que se desarrollan (Descola, 2001, 2012).

Con esto en mente, para aprehender así la relación entre seres humanos y no humanos, partimos de la concepción de que “la interacción entre humanos propiamente dichos y otras especies de animales es una relación social, o sea una relación entre sujetos” (Viveiros de Castro, 2013, p. 38), en la cual se expresan también factores ecológicos y ambientales (Albuquerque et al., 2020). Es importante atender así a las categorías utilizadas para definir su universo social, el cual incluye seres que forman parte de su cosmología. Esto implica que el conocimiento zoológico que se transmite entre las personas que integran la población de un determinado lugar, no puede ser comprendido fuera del marco socio-cosmológico en el que se encuentran inmersos y el cual organiza su forma de ver, pensar, sentir y vivir su mundo (Medrano, 2012, 2014).

En la provincia de Córdoba en particular, en los últimos años se han llevado adelante estudios con un enfoque interdisciplinario para comprender el vínculo entre plantas y personas, lo cual generó un marco explicativo desde la etnobotánica y la arqueología, incorporando la interpretación de los macro y micro restos vegetales (López, 2015; Saur Palmieri, et al., 2019). De este modo, la interdisciplinariedad amplió las fronteras metodológicas e incorporó los estudios etnohistóricos como fuentes de información para la resolución de problemáticas locales actuales (Capparelli et al., 2010; López & Grana, 2019; Pochettino, 2015). Con relación a los estudios sobre animales no humanos se ha avanzado en analizar las relaciones y valoraciones en comunidades rurales de la región serrana (Manzano-García & Martínez, 2017; Wajner et al., 2019), y del norte y oeste provincial (Badini et al., 2017; Tamburini & Cáceres, 2017; Tamburini et al., 2021). Sin embargo, es escaso el conocimiento que se tiene en relación a las continuidades y cambios con el pasado prehispánico en estos grupos humanos.

En este trabajo proponemos utilizar herramientas metodológicas que nos permitan acceder a un mundo idiosincrático vinculado a las relaciones entre los animales no humanos y humanos, abarcando momentos del Período Prehispánico Tardío y la actualidad. Es así que, desde la arqueología nos enfocaremos en dos líneas, diferentes pero complementarias, en tanto dan cuenta de la importancia de las especies animales. Por un lado, la identificación de las figuras zoomorfas documentadas en el arte rupestre (Pastor, 2012; Recalde, 2009; Recalde & Colqui, 2019) y por otro, el registro de las *taxa* consumidas presentes en los sitios correspondientes al Tardío de Sierras Centrales (Medina et al., 2019; Rivero et al., 2010).

Desde la etnozoología se focaliza en el estudio del Conocimiento Ecológico Local (CEL), entendido como el acervo de conocimientos, creencias y prácticas vinculados al ambiente

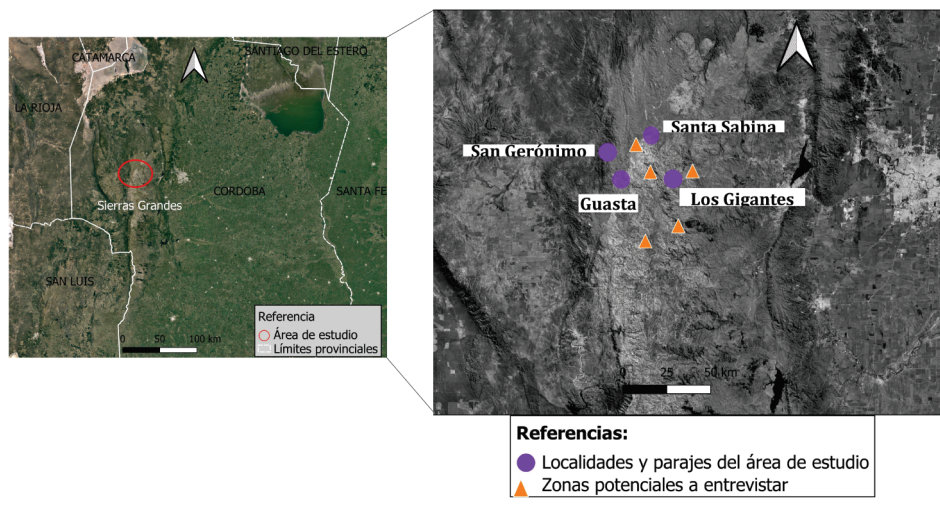
y los seres vivos que habitan en ella y que son transmitidos de generación en generación (Berkes, 1999), perspectiva temporal que señala su dinamismo y su transformación permanente (Santos Fita et al., 2009). Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos se realizaron entrevistas semiestructuradas que permitieron obtener información en distintas instancias (individuales o en contextos familiares). Utilizamos el método de muestreo de bola de nieve (Guber, 1991) y también otro que implica identificar a los y las denominados/as padrinos/madrinas, que facilitaron el acceso a las y los demás informantes (Hammersley & Atkinson, 1994). El trabajo de campo se realizó siguiendo los lineamientos establecidos por el Código de Ética de la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (Medinaceli et al., 2018).

Como mencionamos, la etnozoología no se limita al presente, sino que se puede estudiar en diversas épocas e indagar así en las relaciones que se configuran entre los humanos y animales no humanos, incluyendo los aspectos que se integran a la cosmovisión de una sociedad (Corona & Arroyo-Cabres, 2003; Manzano García & Martínez, 2017; Manzano García et al., 2019; Medrano, 2012; Santos Fita et al., 2009; Tola, 2016; Villamar et al., 2012). Por ello, nos centraremos en una reconstrucción de la historia local con base en los trabajos de diferentes autoras sobre las fuentes documentales de los siglos XVI al XIX, que nos permiten comprender los procesos de desestructuración sufridos por las comunidades originarias y las estrategias implementadas por estos grupos para asegurar su reproducción social (González Navarro, 2002, 2015; Tell & Castro Olañeta, 2011).

Caracterización ambiental y social del área de estudio

El área de estudio de este trabajo abarca dos localidades, la de Los Gigantes y San Gerónimo, y dos parajes vecinos, Guasta y Santa Sabina, que forman parte de las Sierras Grandes de Córdoba (Figura 1). Las localidades se ubican en el piso más alto de esta formación, macizo montañoso que cuenta con una altitud entre 1.700-1.900 msnm. Allí la temperatura media es de 5°C en invierno y 11,4°C en verano, con precipitaciones anuales de 900 mm en promedio, concentrada en los meses más cálidos, entre octubre y abril (Cingolani et al., 2015). Se trata de una zona de captación natural de agua, por lo que los ríos son de aguas transparentes, frías y permanentes (Ferriz et al., 2010). El paisaje es heterogéneo, donde se conjugan colinas y mesetas, con valles suaves y barrancos profundos (Cingolani et al., 2008), presentándose un mosaico de bosques de tabaquillos (*Polylepis australis* Bitter), pastizales altos dominados por *Poa stuckertii* (Hack.), *Deyeuxia hieronymi* (Hack.) y/o *Festuca* spp., así como varios tipos de césped cortos de pastoreo. Estos alternan con afloramientos rocosos y superficies rocosas expuestas debido a la erosión reciente del suelo (Cingolani et al., 2004).

Figura 1: Localización del área de estudio donde se indican las localidades y parajes donde se realizaron entrevistas. Se indica además las zonas potenciales donde hay familias para entrevistar a futuro.



La fauna silvestre es rica y variada, presentándose mamíferos como el puma (*Puma concolor*), y el gato montés (*Leopardus geoffroyi*), y endemismos como el zorro colorado de Achala (*Lycalopex culpaeus smithersi*), el ratón serrano (*Akodon polopi*) y el tuco-tuco de Reig (*Ctenomys osvaldoreigi*) (Torres & Tamburini, 2019). Entre las aves se destacan la presencia del cóndor (*Vultur gryphus*), jotes (*Cathartes aura* y *Coragyps atratus*), y otras de menor porte como la loica (*Sturnella loyca*) y el carpintero campestre (*Colaptes campestris*). También existen endemismos como la remolinera (*Cinclodes atacamensis chocolatinus*) (Nores, 1995). Los reptiles están representados por la yarára ñata (*Bothrops ammodytoides*), la culebra lisada (*Liophis vanzolinii*), entre otros, y el lagarto de Achala (*Pristidactylus achalensis*) endémico de la región; los anfibios se encuentran representados por la rana trepadora (*Hypsiboas cordobae*) y sapo de achala (*Rhinella achalensis*) también endémicos (Lescano et al., 2015). Entre los peces característicos de los ríos y arroyos de altura se menciona el bagrecito de torrente (*Trichomycterus corduvense*). También se verifica la presencia de vertebrados introducidos como el jabalí (*Sus scrofa*) y la trucha arcoíris (*Oncorhynchus mykiss*) (Plan de manejo Parque Nacional Quebrada del Condorito y reserva Hídrica de la Provincia de Córdoba, 2004).

La localidad de San Gerónimo forma parte del Departamento de Pocho, en tanto Los Gigantes y los parajes de Guasta y Santa Sabina integran el departamento Cruz del Eje.

Ambos departamentos presentan características diferentes respecto a extensión y densidad poblacional (Tabla 1). De todas maneras, comparten como característica una densidad poblacional que disminuye significativamente por debajo de la media, debido al aislamiento. En este contexto, la vecindad se contempla en función de la distancia entre viviendas, la cual puede variar entre 10 y 20km (Wajner, 2017). Algunos parajes, como Guasta y Santa Sabina, solo están habitados por dos familias (Figura 2).

Figura 2: A) Paraje Guasta; B) Paraje Santa Sabina.

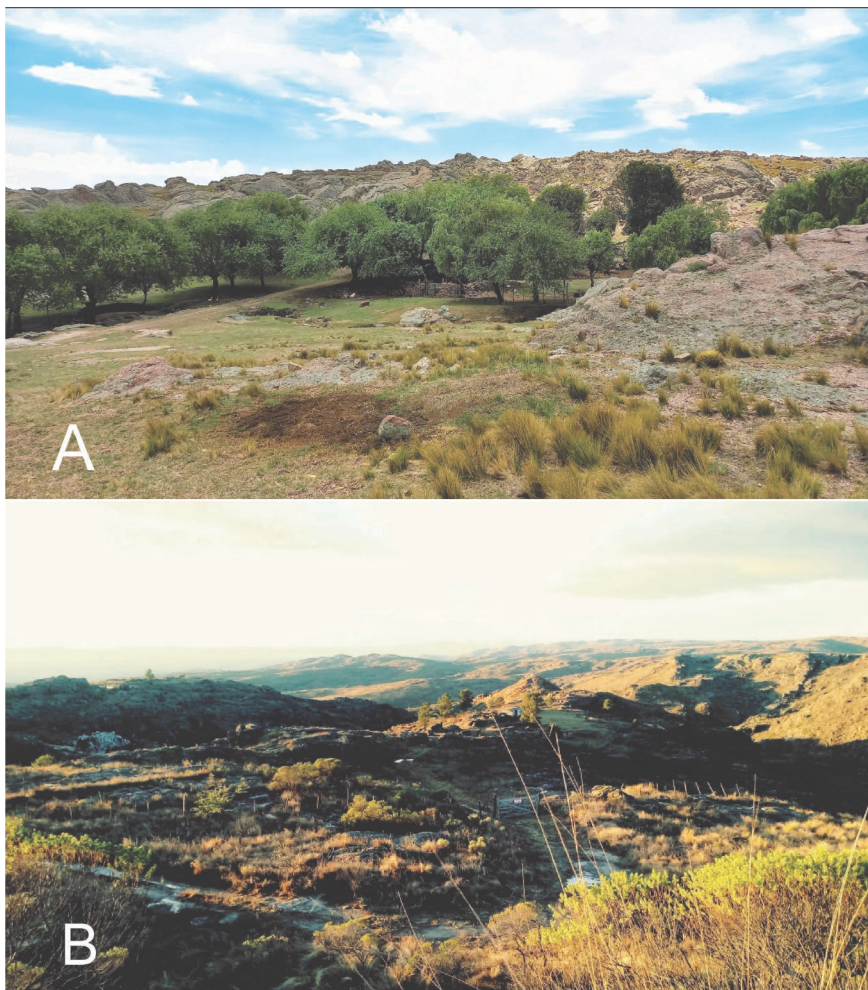


Tabla 1: Datos departamentales de población, densidad poblacional y número de habitantes. Fuente Censo Nacional de Población y Vivienda (2010).

Departamento	Extensión Territorial	Población	Densidad Poblacional	Habitantes zonas rurales
Pocho	3207 km ²	5308	1.6hab/km ²	2.465
Cruz del Eje	6653 km ²	58.978	8.8hab/km ²	20.990

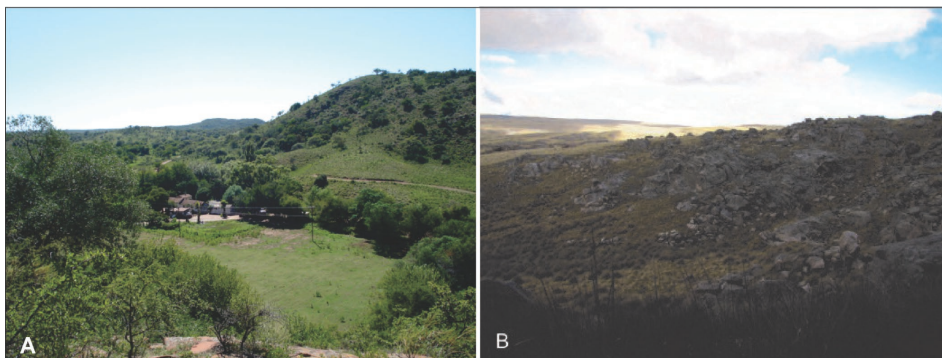
Las personas se dedican principalmente a la ganadería vacuna, ovina y caprina (Cáceres, 2001, 2004; Cingolani et al., 2008; Ryan, 2004). Muchos también son empleados en actividades relacionadas con la construcción, el cuidado de estancias y otras ocupaciones temporales. Estas últimas, se consideran fuente de trabajo extrapredial (Cáceres, 2004).

La zona presenta características fisonómicas, sociales, culturales y económicas similares a otros parajes cercanos, como Pampa de Achala, ya que se encuentran en el mismo cordón montañoso y a semejante altitud (Cabrera, 1976; Luti, et al., 1979; Wajner et al., 2019). La cría de ganado doméstico (vacuno, ovino, equino y caprino) es la principal actividad económica en las Sierras Grandes, la cual comenzó a principios del siglo XVII, sustituyendo por completo a los grandes herbívoros nativos a principios del siglo XX como el guanaco (*Lama guanicoe*) (Díaz et al., 1994).

Evidencia arqueológica

La evidencia del período Prehispánico Tardío (ca. 400 – 1540 d.C.) señala una gran movilidad residencial con un modo de vida marcado por una clara diversificación e intensificación en la explotación de los recursos vegetales y animales. Así, a las estrategias de caza-recolección, que implicaba la articulación de ambientes chaqueños y de pastizales de altura, se sumó la agricultura desarrollada en los fondos de valle, la cual era a pequeña escala y con escasa inversión tecnológica (Figura 3) (p. ej. López, 2015; Medina, 2014; Medina et al., 2016, 2019; Recalde & López, 2017).

Un primer acercamiento a la evidencia regional permite destacar la importancia de los animales no humanos en diferentes esferas y prácticas, los cuales se pueden ver tanto en el registro arqueofaunístico como en el repertorio identificado en el arte rupestre. El ambiente de pastizales de altura presentó una ocupación por parte de los grupos humanos más acotada en el ciclo anual y relacionada fundamentalmente a la caza. Fue construido a partir de prácticas ancestrales, en tanto integrado a un proceso de significación social extenso que abarca toda la historia de ocupación del área central de las Sierras de Córdoba (Rivero, 2007, 2015).

Figura 3: A) Paisaje de valles; B) Paisaje de pastizales de altura.

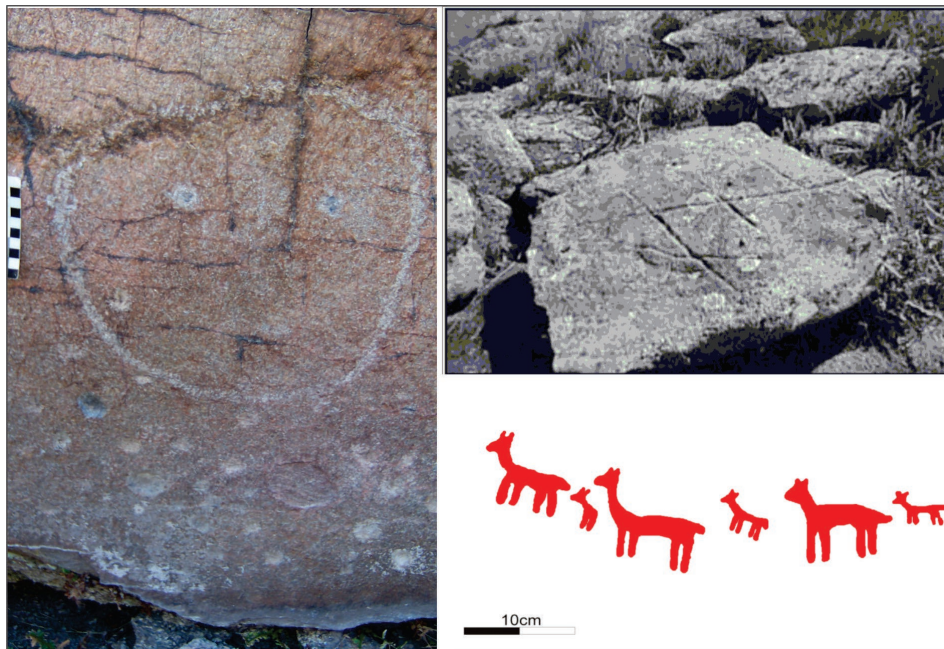
Respecto a las evidencias consideradas en este trabajo, solo seis sitios con arte se han documentado en el área de los cuales un panel con hoyuelos ubicado en Los Gigantes (sitio La Quebradita) proporcionó información cronológica significativa para comprender la incorporación temprana de esta materialidad a las prácticas sociales de los grupos cazadores-recolectores con un fechado de 2870 ± 120 años C14 AP (LP-3123; carbón vegetal) (ver Recalde et al., 2017).

Las figuras que integran el universo de motivos desplegados en el paisaje de pastizales son en su mayoría geométricos, los cuales se componen por trazos perpendiculares y pequeños hoyuelos horadados en la piedra (Figura 4). Entre los motivos zoomorfos, sólo se identifica un sitio con camélidos rojos (*Lama glama* o *Lama guanicoe*) (Roldán 1997, citado en Recalde et al., 2017) (Figura 4). Es así que, atendiendo a diversas variables analíticas (visibilidad/intervisibilidad, soporte, técnica, contexto), los sitios con arte rupestre son interpretados como lugares que indican puntos de retorno previstos en la circulación de los grupos cazadores en momentos tempranos. De este modo, los paneles con representaciones fueron el medio a través del cual se materializaban los lazos de unión e identidad de estos grupos humanos que ocupaban los pastizales de altura (Recalde et al., 2017).

Este paisaje de pastizales presenta así una mínima expresión respecto a la evidencia rupestre, lo cual marca una gran diferencia de lo que se documenta en los valles durante el período Prehispánico Tardío (ca. 400 -1.540 d.C.) donde se registran más de 200 sitios con arte rupestre conformado por un repertorio muy amplio de motivos zoomorfos (p. ej. Colqui, 2016; Pastor, 2012; Recalde, 2009, 2015; Tissera, 2016) (ver Tabla 2). En este repertorio, desplegado en el bosque chaqueño están presentes, además de los camélidos, otras especies correspondientes a paisajes de pastizales (p. ej. venado de las pampas; Tabla 2), esto da lugar a que animalidades asociadas a entornos y prácticas sociales distintas se

integren a los paneles con representaciones (Figura 5) (Recalde & Colqui, 2019).

Figura 4: Arte rupestre de pastizales de altura (Los Gigantes). Detalle de los paneles con hoyuelos (izquierda), lineales (arriba derecha) y camélidos (abajo derecha).

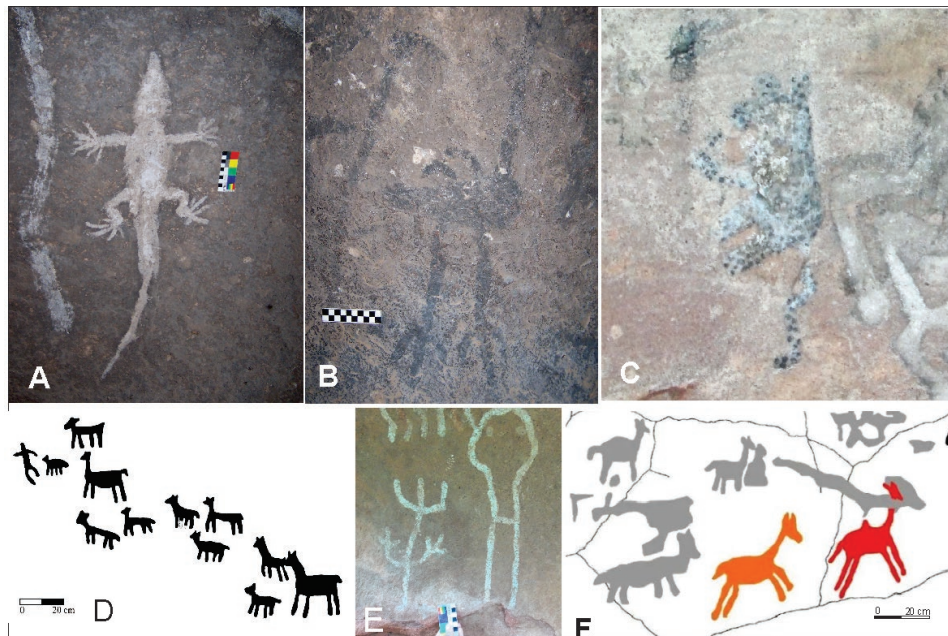


Los animales no humanos se incorporaron a la vida cotidiana también como recursos de subsistencia. Durante el período Prehispánico Tardío la intensificación de la dieta de las comunidades se fue ampliando acorde a los cambios del paisaje, el aumento poblacional, entre otros (Medina & Pastor, 2012). El dato común a las ocupaciones registradas es que el registro zoológico da cuenta de un cambio significativo en la explotación de la fauna regional, respecto a momentos anteriores. Se observa que el consumo de artiodáctilos (camélidos y cérvidos), los cuales registran un índice de consumo elevado durante momentos tempranos, disminuye y se incorporan mamíferos más pequeños como pecaríes (*Pecari tajacu*) y distintas especies de armadillos (Medina & Pastor, 2012; Pastor, 2007; Rivero et al., 2010). Asimismo, también hay evidencia de manipulación y consumo de microvertebrados, entre los cuales se puede identificar aves, lagartos y roedores (i.e. Caviidae, *Ctenomys* sp., *Galea leucoblephara*; Medina & Pastor, 2012; Medina et al., 2011, 2019; Rivero et al., 2010) (ver Tabla 2).

Tabla 2: Animales no humanos identificados en el registro arqueológico de Sierras Centrales durante el Período Prehispánico Tardío.

Nombre científico	Nombre vulgar	Iconografía	Consumida	Ambiente de hallazgo	Cita
Mamíferos					
<i>Lama guanicoe</i>	guanaco	X	X	Bosque chaqueño/pastizal	Rivero et al. 2010; Recalde 2009
<i>Lama glama</i>	llama	X	X	Bosque chaqueño	Recalde y Rivero, 2021
<i>Ozotoceros bezoarticus</i>	venado de las pampas	X	X	Bosque chaqueño/pastizal	Rivero et al., 2010; Recalde, 2009; Recalde y Colqui, 2019
<i>Mazama gouazoubira</i>	corzuela	X	X	Bosque chaqueño	Recalde 2009; Recalde y Colqui, 2019
Fam. Dasipodidae (indet.)	armadillo	X	X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2021; Recalde, 2009
Subfam. Euphractinae (indet.)	armadillo	-	X	Bosque chaqueño	Soilbenzon et al., 2013; Medina et al. 2019
<i>ChaetophRACTUS villosus</i>	peludo	-	X	Bosque chaqueño	Soilbenzon et al., 2013, Medina et al. 2019;
<i>Pecari tajacu</i>	pecari	X	X	Bosque chaqueño	Recalde, 2009; Rivero et al., 2010
Fam. Caviidae	carpincho	X	-	Bosque chaqueño	Recalde y Colqui, 2019
<i>Lycalopex sp.</i>	zorro	X	X	Bosque chaqueño/pastizal	Recalde, 2009; Rivero et al., 2010
<i>Puma concolor</i>	puma	X	-	Bosque chaqueño	Recalde, 2009; Recalde y Colqui, 2019
<i>Leopardus geoffroyi</i>	gato montés	X	-	Bosque chaqueño	Recalde y Colqui, 2019
<i>Dolichotis patagonum</i>	liebre patagónica	-	X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2019
<i>Lagostomus maximus</i>	vizcachas	-	X	Bosque chaqueño/pastizal	Medina et al., 2019; Rivero et al., 2010
<i>Ctenomys sp.</i>	Tuco tuco	-	X	Bosque chaqueño/pastizal	Medina et al., 2019; Rivero et al., 2010
Fam. Cricetidae	ratón de campo	-	X	Bosque chaqueño/pastizal	Rivero et al., 2010; Medina et al., 2019
<i>Holochilus sp.</i>	rata roja de pantano	-	X	Bosque chaqueño/Pastizal	Medina et al., 2019; Rivero et al., 2010
<i>Holochilus brasiliensis</i>	ratón	-	X	Bosque chaqueño/pastizal	Teta et al., 2005
Aves					
Fam. Tinamidae			X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2019
Ave indefinida		X	X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2019; Recalde y Colqui 2019
<i>Zenaid a auriculata</i>	tórtola		X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2019
Fam .Cathartidae cf.		X	X	Bosque chaqueño	Recalde y Colqui, 2019; Medina et al. 2021
<i>Vultur gryphus</i>	cóndor	X	-	Pastizal	Recalde y Colqui, 2019
<i>Caracara plancus</i>	carancho	-	X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2019
<i>Rhea americana/pennata</i>	ñandú	X	X	Bosque chaqueño	Medina et al., 2019; Recalde 2008, 2009; Recalde y Colqui, 2019
Anfibios y Reptiles					
Amphibia (indeterminado)	sapo	-	X	Bosque chaqueño	Medina et al. 2019
<i>Salvator sp.</i>	iguana/lagarto	X	X	Bosque chaqueño/pastizal	Recalde, 2009; Recalde y Colqui, 2019; Medina et al., 2019
Ophidia (indeterminado)	víbora	X	-	Bosque chaqueño	Recalde y Colqui, 2019; Recalde 2019

Figura 5: Variabilidad de zoomorfos presente en el arte rupestre de la zona de valles: **A)** Iguana (Guasapampa Sur); **B)** Ñandú (Cerro Colorado); **C)** Felino (Cerro Colorado); **D)** Camélidos (Guasapampa Norte; tomado de Pastor, 2012); **E)** Iguana y serpiente (Cerro Colorado); **F)** Camélidos (Traslasierra; tomado y modificado de Pastor et al., 2015).



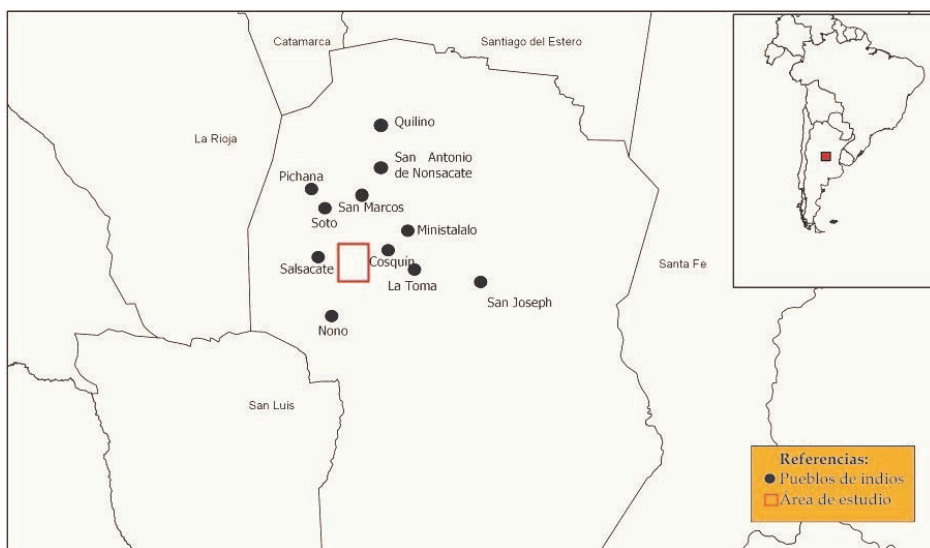
Historia colonial y republicana

La historia colonial en la provincia de Córdoba se remonta a mediados del siglo XVI, marcando el comienzo de un período de reestructuración en todos los aspectos de la vida de las comunidades originarias que habitaban el espacio de las Sierras Centrales. Este proceso de desestructuración a los que estuvieron sujetos los grupos humanos con la llegada del español, estuvo caracterizado por la implementación de un sistema de encomiendas que le otorgó una connotación acelerada y profunda (Tell, 2016). Los trabajos etnohistóricos que se focalizaron en este tema (Bixio, 1995; Castro Olañeta, 2006; González Navarro, 2002, 2015; Piana, 1992; Tell, 2011; entre otros) nos permiten acercarnos a la historia local del área de estudio, desde el siglo XVI hasta el proceso de independencia en que se enmarca nuestro territorio provincial.

Al igual que la evidencia arqueológica, los análisis de las fuentes documentales de fines del siglo XVI dan cuenta de la alta movilidad territorial de las comunidades indígenas

por motivos vinculados a la subsistencia y a los conflictos intergrupales (González Navarro, 2002). No obstante, estas estrategias fueron modificadas con la implementación del sistema colonial, en tanto los desplazamientos quedaron atados a las necesidades del encomendero español (González Navarro, 2002, pp. 159). Una de las máximas expresiones fue la conformación de los pueblos de indios a inicios del siglo XVII, que fueron planteados como consecuencias de las denuncias suscitadas al Rey de la corona española por los abusos a los que eran sometidas las sociedades indígenas. Se ordenó así, la creación de pueblos de indios o reducciones. Estas unidades sociales, territoriales y jurisdiccionales se remontan a los modelos de las reducciones toledanas, y se conformaban por indios tributarios y sus familias (Tell & Castro Olañeta, 2011, pp. 235-236). No obstante, la permanencia a lo largo del período colonial de estos pueblos de indios fue versátil debido a que muchos de ellos desaparecieron y/o se fundieron con otras reducciones. Es así, que a mediados del siglo XVIII se identifican 11 pueblos de indios distribuidos, en su mayoría, en el sector occidental de la provincia (Figura 6) (Tell, 2016). Hacia fines del siglo XIX sólo se registran seis comunidades indígenas con tierras: Quilino, Soto, Pichana, La Toma, San Marcos y Cosquín, dentro de las cuales, algunas conservaban sus autoridades étnicas (González Navarro, 2015).

Figura 6: Pueblos de indios de la provincia de Córdoba. Mapa tomado y modificado de Tell (2016).



La génesis de estos 11 pueblos se funda en la movilidad, pero comprendida en términos que, a diferencia de la prehispanica, estuvo atravesada por la lógica de la colonialidad (Marschoff & González Navarro, 2022). Por un lado, su conformación estuvo marcada por el traslado de los grupos que ocupaban las tierras de una encomienda en una jurisdicción o incluso por el asentamiento compulsivo de grupos provenientes de otras jurisdicciones (González Navarro, 2002; Tell & Castro Olañeta, 2011). Además, los traslados se realizaban en función del trabajo indígena y otra movilidad que es interpretada como una estrategia de resistencia, en tanto relacionada con la huida de los indígenas (Ferrero, 2017; Marschoff & González Navarro, 2022).

Relevamiento del Conocimiento Ecológico Local

La unidad de análisis, como mencionamos, fue la comunidad de familias rurales de dos localidades, Los Gigantes y San Gerónimo, y dos parajes vecinos, Guasta y Santa Sabina (Figura 1). Además de la distancia entre viviendas, el acceso puede ser dificultoso a causa de las condiciones en la que se encuentran los caminos, principalmente aquellos internos que llevan a las viviendas, aspecto que se agrava después de las lluvias.

Las personas entrevistadas proporcionaron información relevante para los objetivos de la investigación. Los resultados presentados en este trabajo se obtuvieron a través de entrevistas formales e informales. Para esto fue primordial un primer acercamiento a la población rural para lograr un abordaje preliminar y poder conocer su predisposición en participar en etapas posteriores del trabajo. El grupo de entrevistadas/os fueron varones (N:5) y mujeres (N:3) cuyo rango etario se encuentra entre los 50 y 80 años de edad, y que han nacido y permanecido en la zona. En primer lugar, se entrevistaron a dos colaboradores locales considerados claves, uno dedicado a la actividad turística y el otro al negocio gastronómico, con amplio conocimiento de la comunidad, permitiendo la identificación de otras personas a entrevistar. Asimismo, se destaca la directa conexión con Tanti, localidad ubicada a 28 km de Los Gigantes y que se integra al paisaje serrano.

Esto alude a que algunas/os manifestaron que sus padres vivían de manera alternada y estacional en ambos lugares. Esta alternancia entre el invierno y verano respondía a las condiciones climáticas del lugar y la falta de servicios básicos para sobrellevar temperaturas tan bajas en invierno. Otros entrevistados/as plantearon que por cuestiones laborales de sus padres vivían de lunes a viernes en Tanti y los fines de semanas “subían” a Los Gigantes.

El foco de las preguntas realizadas estuvo centrado en el tiempo que llevan viviendo en la región, las actividades productivas que realizan, la percepción con relación a la fauna silvestre de manera general, y luego de manera particular, si la práctica de los apodos o sobrenombres está presente en la familia, su proveniencia, con qué línea familiar se relaciona (materna o paterna), el tipo del animal del apodo, características de la especie,

si lo reconocen en la región, si tienen ancestros indígenas, entre otras que consideramos pertinentes realizar a medida que transcurría la entrevista. Para esto además se contó con recursos visuales como guías de aves, de mamíferos, anfibios y reptiles (Cabrera, 2021; Narosky & Yzurieta, 2010; Torres & Tamburini, 2019) con el fin de facilitar su identificación y despejar dudas acerca de la identidad de cada especie.

Hasta el momento, hemos podido reconocer que varias familias, además del apellido paterno/materno que identifica a cada una o uno de sus integrantes, se asocian al nombre de un animal no humano. Esta relación ha sido mencionada bajo la categoría de apodos y/o sobrenombres, entre los cuales se encuentran animales domésticos introducidos por los españoles (como toros y carneros), y animales silvestres (como jotes e iguanas) (Tabla 3). A partir de las entrevistas, contamos con datos que permiten saber que otras familias del área de estudio se relacionan con un animal para denominarse (ver Figura 1).

Tabla 3: Apodos o sobrenombres con que se asocian las familias de las personas entrevistadas. Ref. *señala la procedencia paterna y/o materna del sobrenombre.

Entrevista N°	Apodo o sobrenombre y procedencia *	Nombre científico del animal no humano	Doméstico	Silvestre	Ascendente Indígena
1	Chivatón (padre)	<i>Capra aegagrus hircus</i>	X		No
	Gallos (madre)	<i>Gallus gallus</i>	X		Sí
2	Jotes (padre)	<i>Coragyps atratus</i>		X	Sí
	Toros (madre)	<i>Bos taurus</i>	X		Sí
3	Carnero (padre)	<i>Ovis orientalis aries</i>	X		Desconoce
	Calandria (madre)	<i>Mimus saturninus</i>		X	Desconoce
4	Chicharrita (padre)	Especie de ave no identificada		X	Desconoce
	Desconoce (madre)				Desconoce
5	No tiene				No
6	No tiene				Desconoce
7	Lagarto indet. (padre)	Especie no identificada		X	No
	No se acuerda (madre)				Desconoce
8	Colcón (padre)	Probablemente <i>Strix chacoensis</i>		X	Desconoce
	Chuña (madre)	Probablemente <i>Chunga burmeisteri</i>		X	Desconoce

De los diez animales mencionados en los apodos, la mayoría son aves (cinco silvestres y una doméstica), tres mamíferos (todos domésticos) y un reptil que no pudo ser identificado. Notamos que para el caso de los mamíferos hay una clara selección de especies domésticas de mediano y gran tamaño y de referencia masculina. Con relación a las aves, llama la atención la diversidad, ya que, entre las mismas se encuentran especies carroñeras (i.e.

Jote) y aves pequeñas vinculadas con el canto (i.e. Calandria). Por otro lado, de estas aves silvestres, el Colcón y la Chuña son chaqueñas, por lo tanto, no son propias de la región de pastizales de altura (Narosky & Yzurieta, 2010). Esto puede corresponderse con la movilidad residencial entre invierno y verano que manifestaron tener algunas/os de las personas entrevistadas.

El fundamento de esta práctica no se ha podido esclarecer en las entrevistas, ya que cuando preguntamos, las personas no supieron argumentar por qué se las nombraba con ese apodo, como así tampoco quién o quiénes se los asignaba. No obstante, su apelación a la memoria los remitió a épocas de su infancia donde rememoran momentos de su cotidianidad en los cuales estaban involucrados estos apodos o sobrenombres no sólo en el ámbito familiar, sino hacia el interior de su comunidad.

Un dato a considerar de las entrevistas realizadas es que las personas aludieron que algunos/as de sus parientes ancestrales eran indígenas de la zona. La línea genealógica en la mayoría de los casos llegó hasta sus abuelos y abuelas, a excepción de una de las entrevistadas que pudo registrar la historia genealógica de su familia hasta su tatarabuelo y tatarabuella, siendo esta última indígena de Los Gigantes. Registramos tres casos en los que las personas manifestaron que no hay ascendencia nativa, aludiendo “que yo sepa no”. Este tipo de respuesta se la ha tomado como negativa a diferencia de las que hemos categorizado como “desconoce”, debido a que en ningún momento estas personas utilizaron expresiones de negación en sus respuestas, sino que dejaron abierta la idea de que pueda existir esta posibilidad.

No obstante, se destaca que esta práctica de asociar animales no humanos y humanos a modo de “sobrenombre”, no se circunscribe sólo en esta región, sino que también se replica entre las familias que habitan las localidades del noroeste cordobés (i.e. Serrezuela, Tuclame, Paso Viejo y Villa de Soto; Lorca, 2018).

La etnozoología y la arqueología en diálogo

El conocimiento arqueológico de los paisajes de pastizales de altura y de los valles, señala que fueron construidos de manera diferente pero complementaria, en tanto estaban articulados a partir de las estrategias de movilidad estacional implementadas por las comunidades humanas durante el período Prehispánico Tardío (ca. 400 – 1540 d.C.). En ambos entornos, el arte rupestre se materializa de manera distinta en el número de sitios y en la variabilidad de las representaciones zoomorfas, dado que en el ambiente de pastizales las figuras de animales no humanos se reducen a camélidos (guanacos y/o llamas), en tanto en los valles el repertorio está integrado por una gran diversidad de especies. No obstante, esta materialidad puede estar reforzando en todos los sitios una relación entre el animal,

el paisaje y las personas, en tanto la incorporación de esta práctica, constituyó uno de los mecanismos a partir del cual se construyeron y reforzaron las identidades, al tiempo que forjaron los vínculos sociales específicos, como un medio para dar significación social a un territorio que integraba el circuito de movilidad y estaba inscripto en la memoria de los agentes productores (Aschero, 2007, p.135; Recalde et al., 2017).

Las especies de animales no humanos gravitan en diversas prácticas sociales de las comunidades del Tardío, es decir, cinegéticas, culinarias y en la ejecución de los paneles con arte rupestre, las cuales forman parte de esferas simbólicas e identitarias. Diversas especies están presentes en ambos contextos, por ejemplo, guanacos, pecaríes, ñandúes e iguanas están en el registro arqueológico como evidencia de consumo, pero también están representados en el arte rupestre de Sierras Centrales (Recalde, 2009; Recalde & Colqui, 2019). En la ejecución de los motivos se observa una clara definición de los detalles anatómicos que permiten distinguir el referente real de las especies que integran el repertorio (ver Figura 5), lo que habilita proponer una clara familiaridad, conocimiento y percepción compartida, el cual resulta de un conocimiento situacional que provenía de experiencia acumulada, experimentación e intercambio de información (Marciniak, 2011; citado en Martin & Meskell, 2012, pp. 416). En tanto, en el presente de los grupos rurales de los Gigantes, San Gerónimo, Guasta y Santa Sabina, los apodos o sobrenombres remarcan la presencia de estos animales no humanos en la tradición oral como un código social compartido, es decir, prácticas y costumbres transmitidas de manera oral y de generación en generación, y que se integran a definiciones identitarias a nivel fundamentalmente familiar.

Entendemos que una práctica presente no es el reflejo de una pretérita, pero puede sugerir una continuidad de la misma a lo largo del tiempo (Korstanje et al., 2016). Por lo tanto, la repetición de la acción proclama el significado original, bajo contextos y circunstancias totalmente diferentes, lo cual permite que aquello que se pretende transmitir sea pasado en instrucción y memoria (Hastorf, 2003). Es en este contexto de cambio donde se incluyen también los animales domésticos actuales en la medida en que se convierten en parte de la idiosincrasia de las personas, ya sea como propiedad, herencia, compra o intercambio (Clutton-Brock, 2003). El siguiente fragmento de una entrevista a M.F. de 50 años de edad, cuyo apellido se asocia a apodo de los “carneros” (*Ovis orientalis aries*), es un claro ejemplo de lo mencionado:

“[...] Con el que siempre nos peleamos así es con mi primo [...]. Nosotros tenemos esa unión así tan linda. Un día vino y le dijo a la vieja (aludiendo a su empleadora), ella me contó que le dijo Ah, ¿qué haces acá trabajando? Yo no sé cómo hacer, pero no quiero que se me vaya (aludiendo a la entrevistada); porque yo después que me vine las otras mujeres, después de que paso más o menos la pandemia, me llamaban las doñas donde yo trabajaba y querían

que volviera y entonces ella me decía que no quería que me vaya. Le contó a este chico (el primo) y dice que le dijo “No, es muy fácil, busque una piolita y átela”. Viste y quedó así, yo estaba adentro haciendo las empanadas y cuando fui me dice “Ya me dio la solución Pepe”, de qué le digo yo, me dice que te ate con una piolita (risas), lo voy a matar al Pepe le digo yo (risas). Claro porque ella no sabía y yo le conté que era por el apodo (risas)”.

De la entrevista se desprende que el apodo llega a ser un código intra-social compartido. Por lo tanto, para quien no conoce el animal no humano que distingue a las familias, es muy probable que no entienda las menciones o alusiones que se hagan con respecto a esta denominación. Esta práctica de asociación inclusive puede llegar a manifestarse en reuniones sociales que involucran a integrantes de una misma familia o vecinos/as. Tal es el caso, de F.B., entrevistada de 79 años de edad de Los Gigantes, que nos contaba cómo en una reunión de sus tíos, padre y vecinos (todos varones), mientras compartían un almuerzo se llamaban entre ellos con esos apodos. También observamos el caso de una familia entrevistada de San Gerónimo, que nos relataba que por el lado paterno les decían “Las Cotorras” porque hablaban mucho. Estas aves son comunitarias y tienen una voz potente (Narosky & Yzurieta, 2010). Esto nos lleva a pensar que los apodos pueden estar relacionados con ciertas características etológicas de los animales no humanos y que pueden estar presentes a la hora de definir un sobrenombre.

También en las conversaciones sostenidas con los/as entrevistados/as, observamos que los animales, tanto domésticos como silvestres, son incorporados como seres que otorgan y condicionan el quehacer diario de las familias. En el siguiente fragmento de una entrevista realizada a M.G de San Gerónimo, se puede apreciar cómo la interacción con los animales domésticos protege la vida de quienes ocupan las viviendas:

“Yo maté un lion [puma] de una pedrada (risas), bueno yo, mi marido se había ido a la campeada del león, y entonces él había dejado un mular porque las mulas son muy de buen oído y olfato también, y olfatearía que andaba un puma cerca [...] y la mula que dejaba atada mi marido al frente de la casa daba vueltas y daba vuelta y yo sentía como un silbidito porque silban cuando son pequeños los leones (imita el sonido), yo sentí el silbidito y yo preguntaba anda alguien, anda alguien por aquí y era de día ya eran como las 10hs de la mañana y nadie me contestaba, y cada vez yo me aproximaba hacia donde sentía el silbido y cada vez lo sentía más cerca y más cerca, me cruzo un arroyo y cuando lo vi hizo (imita sonido del puma), ahí nomás yo alcé la piedra y se lo tiré... lo maté”.

Las habilidades identificadas en la mula para detectar el acecho de un puma les imponen a las personas una estrategia social destinada a la protección de sus animales

domésticos y miembros de la familia. Los sonidos que realiza y que están detallados en el relato, son parte del conocimiento zoológico que no se puede traducir en texto sino en sonidos.

Incorporar la capacidad de agencia de otros no-humanos habilita a pensar las formas en que una sociedad piensa, vive y relata lo que es significativo para su historicidad (Medrano & Tola, 2016; Tola, 2016). Es así, que dilucidar la continuidad de esta práctica donde dialogan de manera constante la animalidad y la humanidad, y por la cual las familias tienen denominaciones de animales no humanos, requiere considerar la variable temporal.

En este sentido, el conocimiento generado por la etnohistoria nos habilita a rastrear aquella información que arroje luz sobre la continuidad de las comunidades indígenas que habitaron esta zona durante los siglos XVII, XVIII y XIX y, en consecuencia, de la reproducción de algunas prácticas importantes para los grupos.

Exclusivamente porque fueron unidades jurisdiccionales que estuvieron conformadas por comunidades originarias de la provincia. A pesar de que en el área de estudio no se registra la creación de pueblos de indios, esto no se contradice con la evidencia arqueológica que señala una ocupación transitoria de los pastizales de altura. Por otro lado, consideramos que el proceso de conformación y permanencia de los pueblos de indios en el proceso histórico local, nos permite rastrear la permanencia de raíces ancestrales de pertenencia.

La indicación de una ascendencia indígena por parte de las personas con las que hemos podido dialogar, refuerza esta idea de filiación con las sociedades pretéritas que habitaban el territorio. La costumbre de asociar las personas de un grupo familiar con un animal no humano nos puede indicar una continuidad de la práctica misma, indistintamente del tipo de fauna a la que se haga referencia (doméstico y/o silvestre). Esto se refuerza con el desconocimiento del origen y fundamento de las asociaciones de estos nombres de animales no humanos que tiene cada familia. En el análisis de las entrevistas se destaca que, no es tan importante saber el principio de las denominaciones, sino que para algunas familias prevalece mantener dicha práctica social en su cotidianidad. Es importante remarcar que la negación o desconocimiento sobre su ascendencia indígena, no implica negar un fuerte y arraigado sentido de pertenencia a la región.

Consideraciones finales

El estudio de los vínculos entre animales no humanos y humanos en las prácticas sociales actuales y pasadas, nos permite reflexionar sobre la construcción de identidad/es, las cuales pueden abordarse desde una perspectiva interdisciplinaria entre la arqueología y la etnozoológica. El conocimiento zoológico tradicional es dinámico, en consecuencia, podemos

analizar las permanencias de determinadas prácticas y percepciones, sin considerar que pasado y presente sean iguales. La inclusión de los animales no humanos en la cotidianidad de las prácticas señala una incorporación y construcción de la animalidad conformando y reforzando el mundo social.

En este sentido, consideramos que dos líneas deben ser consideradas como vías de indagación. Por un lado, la incorporación de la Encuesta Nacional de Folklore de (1921), atendiendo específicamente a las escuelas de la zona y áreas de influencia, en tanto fuente secundaria de información que nos permite acceder a expresiones culturales concretas de principios del siglo XX y al papel de los animales no humanos mencionados. Asimismo, consideramos fundamental incluir la observación participante en eventos sociales como fiestas patronales, casamientos, cumpleaños, como así también en actividades vinculadas a tareas del campo como yerras, domas, carneadas, entre otras. Además, consideramos en la medida de lo posible convivir con alguna de las familias entrevistadas en este trabajo. Esto permitirá el registro de significaciones manifestadas en la acción social y que reflejan el vínculo entre ambiente y animales no humanos (Geertz, 1994; Guber, 2005). Por otra parte, vemos la necesidad de incorporar otros paisajes en los cuales los motivos zoomorfos gravitan las prácticas, como Cerro Colorado (Sierras del Norte) y la sección sur del valle de Guasapampa (Sierras de Guasapampa). Además del arte rupestre, se considerarán también las representaciones zoomorfas presentes en otras materialidades con una cronología posterior al año 500 d.C. (i.e. estatuillas de cerámica, puntas de flechas con diseños, entre otros).

En suma, consideramos fundamental ampliar nuestra mirada e incorporar la diversidad observada en las representaciones zoomorfas de otras áreas en un futuro análisis y ampliar la población a entrevistar en estas zonas, con el fin de constatar de qué manera esta práctica se replica y materializa.

Agradecimientos

A todas las personas entrevistadas que gentilmente nos recibieron y compartieron sus conocimientos. Asimismo, agradecemos a las/los evaluadores cuyas observaciones permitieron mejorar este trabajo y a la Dra. Noemí Lorca por facilitarnos su tesis doctoral. Finalmente, al Dr. Diego Rivero por sus comentarios y aportes. El presente estudio se realizó bajo una Beca Interna Doctoral en el marco de Proyectos de Investigación de Unidades Ejecutoras, otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Referencias citadas

- Albuquerque, U.P., Ludwig, D., Soares Feitosa, I., Moreno Brito de Moura, J., Muniz de Medeiros, P., Santos Gonçalves, H., Da Silva, R., Da Silva, T., Thiago Gonçalves-Souza, T. & Washington Soares Ferreira, J. (2020). Addressing Social-Ecological Systems across Temporal and Spatial Scales: a Conceptual Synthesis for Ethnobiology. *Human Ecology*, 48, 557-571.
- Aschero, C. (1997). De cómo interactúan emplazamientos, conjuntos y temas. *Revista del Museo Natural de San Rafael (Mendoza)*, 16(1/4), 17-28.
- Aschero, C. (2007). Iconos, huancas y complejidad en la Puna Sur Argentina. En A. Nielsen, C. Rivolta, V. Seldes, M. Vazquez y P. Mércolli (Comps.), *Producción y Circulación prehispánicas de bienes en el sur andino* (pp. 135-166). Editorial Brujas.
- Badini, J., Wajner, M. & Zamudio, F. (2017). Las aves en las narraciones de los pobladores del norte de Córdoba: formas alternativas de pensar los valores augurales de las aves. *Hornero*, 32(1), 105–121.
- Berkes, F. (1999). *Sacred Ecology: Traditional ecological knowledge and resource management*. Editorial Taylor & Francis.
- Bixio, B. (1995). La fundación de una identidad contrastante o el nacimiento de un tema. *Comechingonia*, 8(1), 149-198.
- Cabrera, A. (1976). Regiones fitogeográficas argentinas. En W. F. Kugler (Ed.) *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería 2*, 1 (pp. 1-85). Editorial ACME.
- Cabrera, M. (2021). *Reptiles del Centro de la Argentina*. Editorial de la UNC.
- Cáceres, D. (2001). *Diagnóstico Socio productivo de Explotaciones de Pequeños Productores Asentados en la Reserva Hídrica Provincial Pampa de Achala, Córdoba*. Administración de Parques Nacionales.
- Cáceres, D. (2004). *Caracterización socio productiva de los pobladores de la zona Norte de la reserva hídrica provincial de Achala*. Administración de Parques Nacionales.
- Capparelli, A., Oliszewski, N. & Pochettino, M. L. (2010). Historia y estado actual de las investigaciones arqueobotánicas en Argentina. En F. Oliva, N. Grandis, y J. Rodríguez, (Comp.), *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo* (pp. 701-717). Editorial Laborde.
- Castro Olañeta, I. (2006). *Transformaciones y continuidades de sociedades indígenas en el sistema colonial. El pueblo de indios de Quilino a principios del siglo XVII*. Editorial Alción.
- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. (2010). Instituto Nacional de Estadística y Censo. República Argentina. Sitio web: www.indec.gov.ar
- Cingolani, A. M., Renison, D., Zak, M. & Cabido, M. (2004). Mapping vegetation in a heterogeneous mountain using Landsat data: an alternative method to define and classify land-cover units. *Remote Sensing of Environment*, 92, 84–97.
- Cingolani, A. M., Renison, R., Tecco, P. A., Gurvich, D. E. & Cabido, M. (2008). Predicting cover

- types in a mountain range with long evolutionary grazing history: a GIS approach. *Journal of Biogeography*, 35(3), 538-551.
- Cingolani, A. M., Poca M. & Giorgis, M. A. (2015). Water provisioning services in a seasonally dry subtropical mountain: identifying priority landscapes for conservation. *Journal Hydrology*, 525, 178–187.
- Clutton-Brock, J. (2003). Los animales silvestres y domésticos en el pasado y el presente. En E. Corona & J. Arroyo (Eds.), *Relaciones hombre-fauna: una zona interdisciplinaria de estudio* (pp. 29-49). CONACULTA.
- Colqui, E. (2016). Primeras aproximaciones al análisis del arte rupestre de Quebrada Norte en el contexto de Cerro Colorado (Sierras del Norte, Córdoba). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 14(2), 73–92.
- Corona, M. E. & Arroyo-Cabrales, J. (2003). *Relaciones hombre-fauna: una zona interdisciplinaria de estudio*. CONACULTA.
- Criado Boado, F. (1996). En los bordes del paisaje. Del terreno al Espacio: planeamientos y perspectivas para la arqueología del Paisaje. *Capa*, 6, 1-63.
- Descola, P. (2001). Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y Práctica social. En P. Descola & G. Pálsson (Eds.), *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas Antropológicas* (pp.101-123). Siglo XXI.
- Descola, P. (2012). *Más allá de la naturaleza y de la cultura. Naturaleza y cultura*. Editorial Amarrortu.
- Díaz, S., Acosta, A., & Cabido, M. (1994). Community structure in montane grasslands of central Argentina in relation to land use. *Journal of Vegetation Science*, 5, 483-488.
- Encuesta Nacional del Folklore (1921). Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina. <https://enf1921.cultura.gob.ar/Catalogos/>
- Ferrero, P. V. (2017). *Adaptación y resistencia. Estructura interna, tributo y movilidad poblacional en los pueblos de indios de Córdoba en las últimas décadas coloniales*. Prometeo libros.
- Ferriz, R. A., Baigún, C. R. M. & Dominino, J. (2010). Distribution patterns and trophic characteristics of salmonids and native species inhabiting high altitude rivers of Pampa de Achala región, Argentina. *Neotropical Ichthyology*, 8(4), 851-860.
- Gándara, M. (1990). La analogía etnográfica como heurística: lógica muestral, dominios ontológicos e historicidad. En Y. Sugiura & M. Serra (Eds.), *Etnoarqueología Coloquio Bosch-Gimper* (pp.43-82). UNAM.
- Gándara, M. (2006). La inferencia por analogía: más allá de la analogía etnográfica. En Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Ed.), *Etnoarqueología de la Prehistoria: más allá de la analogía* (pp.13-24). Escuela Nacional de Antropología.
- Geertz, C. (1994). Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico. En C. Clifford (Ed.), *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (pp.73-90). Paidós Básica.

- González Navarro, C. (2002) Los pueblos indígenas de la sierra y los pueblos indígenas de la llanura. Córdoba (1573-1650). En J. Farberman & R. Gil Montero (Comp.). *Los pueblos de indios del Tucumán colonial: pervivencia y desestructuración* (pp. 139-174). EdiUnJu-Universidad Nacional de Quilmes.
- González Navarro, C. (2015). Los indios desnaturalizados del valle Calchaquí en Córdoba: de rebeldes a fieles soldados del pueblo de San Joseph de los Ranchos (S. XVII-XVIII). En J. Salazar (Comp.), *Condiciones de Posibilidad de la Reproducción Social en Sociedades Prehispánicas y Coloniales Tempranas en las Sierras Pampeana (República Argentina)* (pp. 156-177). CEH Prof. Carlos S.A. Segreti.
- Guber, R. (1991). *El Salvaje Metropolitano*. Legasa.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Editorial Paidós.
- Hastorf, C. (2003). Community with the Ancestors: Ceremonies and Social Memory in the Middle Formative at Chiripa, Bolivia. *Journal of Anthropological Archaeology*, 22, 305–332.
- Korstanje, A., Quesada, M., Maloberti, M. & Taddei Salinas, M. L. (2016, 18-21 de octubre). *De cómo la Arqueología enriquece el conocimiento de la producción campesina: (I) La escala familiar en el Oeste Catamarqueño* [Ponencia]. Pre Congreso ALASRU, La sociología rural en la encrucijada: vigencia de la cuestión agraria, actores sociales y modelos de desarrollo en la región, Santiago del Estero, Argentina.
- Lescano, J. N., Nori, J., Verga, E., Robino, F., Bonino, A., Miloch, D., Ríos, N., & Leynaud, G. C. (2015). Anfibios de las Sierras Pampeanas Centrales: Diversidad y Distribución altitudinal. *Cuadernos de Herpetología*, 29, 103-115.
- López, M. L. (2015). La cocina como medio para la reproducción social de los grupos prehispánicos de las sierras de Córdoba. En J. Salazar (Comp.), *Condiciones de Posibilidad de la Reproducción Social en Sociedades Prehispánicas y Coloniales Tempranas en las Sierras Pampeana (República Argentina)* (pp. 177-212). CEH Prof. Carlos S.A. Segreti.
- López, M. L. & Grana, R. (2019). Reconociendo Guayascate. Nuevos aportes para desentrañar qué sabemos del paraje prehispánico e histórico del norte cordobés. En A. Laguens, M. Bonnin y B. Marconetto (Comp.), *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 50 años de arqueologías* (pp. 25-27). Universidad Nacional de Córdoba.
- Lorca, N. (2018). *Pueblos y parentelas. Una aproximación al estudio de la organización familiar en el N.O. cordobés* [Tesis doctoral no publicada, Universidad Nacional de Córdoba].
- Luti, R., Galera, M., Muller de Ferreira, N., Berzal, N., Nores, M., Herrera, M. & Barrera, J. (1979). Vegetación. En J. B. Vázquez, R. A. Miatello y M. E. Roqué (Eds.), *Geografía física de la provincia de Córdoba* (pp. 297-368). Editorial Boldt.
- Manzano-García, J. & Martínez, F. (2017). Percepción de la fauna silvestre en áreas protegidas de la

- provincia de Córdoba, Argentina: un enfoque etnozoológico. *Revista Etnobiología*, 15(1), 32-48.
- Manzano García, J., Costa, T. Barri, F., & Weihmüller, M. P. (2019). Interacciones entre el guanaco (*Lama guanicoe*) y el ser humano en el Gran Chaco: datos etnozoológicos pasados y actuales del noroeste de la provincia de Córdoba, Argentina. *Revista Etnobiología*, 17(2), 25-40.
- Marschoff, M. & González Navarro, C. (2022, 16 de junio). *Las moviidades como formas de resistencia y supervivencia de la población indígena. Una aproximación a partir de los protocolos notariales (Córdoba, 1574-1600)* [Ponencia]. Primer Congreso sobre territorios, culturas y lenguas indígenas. Red de culturas y lenguas indígenas, Cádiz, España.
- Martin, L. & Meskell, L. (2012). Animal Figurines from Neolithic Çatalhöyük: Figural and Faunal Perspectives. *Cambridge Archaeological Journal*, 22(3), 401-419.
- Medina, M. (2014). Arqueofaunas y procesos de Intensificación en el Período Prehispánico Tardío de las Sierras de Córdoba (Argentina): El sitio Arroyo Talainín 2. *Comechingonia*, 18, 117-135.
- Medina, M. & Pastor, S. (2012). Zooarqueología de Sitios Residenciales Tardíos de las Sierras de Córdoba (Argentina, ca. 1100-300 AP): Avances y Perspectivas. En A. Acosta, D. Loponte y L. Mucciolo (Eds.), *Temas de Arqueología, Estudios Tafonómicos y Zooarqueológicos II* (pp. 45-66). Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
- Medina, M., Rivero, D. & Teta, P. (2011). Consumo antrópico de pequeños mamíferos en el Holoceno de Argentina central: perspectivas desde el abrigo rocoso Quebrada del Real 1(Pampa de Achala, Córdoba). *Latin American Antiquity*, 22(4), 618-631.
- Medina, M., Pastor, S. & Recalde, A. (2016). The Archaeological Landscape of Late Prehispanic Mixed Foraging and Cultivation Economy (Sierras of Córdoba, Argentina). *Journal of Anthropological Archaeology*, 42, 88-104.
- Medina, M., Campos, N., Ávila, N., Soibelzon, E. & Fernandez, F. (2019). Animal Food During the Late Prehispanic Period at Sierras of Córdoba (Argentina). A Zooarchaeological View from Boyo Paso 2. *Anthropozoologica*, 54(10), 83-95.
- Medina, M., De Santi, N., Rivero, D., Verzi, D. & Tonni, E. (2021). Fossorial Rodents and Applied Zooarchaeology to Ecosystem Conservation in Sierras of Córdoba, Argentina. *Austral Ecology*, 46, 139 -147.
- Medinaceli, A., Cano, E. J., Argueta, A., Sanabria, O. L. (2018). Latin American Society of Ethnobiology's Code of Ethics. *Ethnobiology Letters*, 9(1), 86- 89.
- Medrano, M. C. (2012). *Zoo-sociocosmología qom: de cómo los tobas y los animales trazan sus relaciones en el Gran Chaco* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Universidad de Buenos Aires.
- Medrano, M. C. (2014). Zoo-sociocosmología qom: seres humanos, animales y sus relaciones en el Gran Chaco; Société des Américanistes; *Journal de la Société des Américanistes*; 100,1, 225-257.
- Medrano, M. C. & Tola, F. (2016). Cuando humanos y no-humanos componen el pasado. *Ontohistoria*

- en el Chaco. *AVÁ*, 29, 99-129.
- Narosky, T. & Yzurieta, E. (2010). *Aves de Argentina y Uruguay. Guía de identificación*. Vázquez Mazzini Editores.
- Navarrete, R. (2016). Analogías poderosas El uso de la analogía para el estudio arqueológico de la complejidad social prehispánica y colonial temprana en el oriente venezolano. *Boletín Antropológico*, 24(67), 221-258.
- Nores, M. (1995). Insular biogeography of birds on mountaintops in north western Argentina. *Journal of Biogeography*, 22, 61-70.
- Pastor, S. (2007). "Juntas y cazaderos". Las actividades grupales y la reproducción de las sociedades prehispánicas de las Sierras Centrales de Argentina. En A.Nielsen, C. Rivolta, V., Seldes, M., Vázquez y P., Mercolli (Eds.), *Procesos Sociales Prehispánicos en el Sur Andino. La Vivienda, la Comunidad y el Territorio* (pp. 361-376). Editorial Brujas.
- Pastor, S. (2012). Arte Rupestre del Norte de Guasapampa y Serrezuela. Construcción del Paisaje y Reproducción Social en las Sierras de Córdoba (Argentina). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 17(1), 95-115.
- Pastor, S., Recalde, A., Tissera, L., Ocampo, M. (2015). Secuencias de producción e imposición iconográfica. Tendencias en el arte rupestre del occidente de Córdoba (Argentina). En J. Salazar (Comp.), *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las sierras pampeanas (República Argentina)* (pp.41-83). Editado por CEH. "Prof. S. A. Segreti".
- Piana, J. (1992). *Los indígenas de Córdoba bajo régimen colonial, 1570-1620*. Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Piazzini, D. (2006). Arqueología, espacio y tiempo: una mirada desde Latinoamérica. *Arqueología Sudamericana*, 2(1), 3-25.
- Plan de manejo Parque Nacional Quebrada del Condorito y reserva hídrica Provincia de Achala (2004). *Administración Parques Nacionales* (APN).
- Pochettino, M.L. (2015). *Botánica económica: Las plantas interpretadas según tiempo, espacio y cultura*. Sociedad Argentina de Botánica.
- Recalde, M. A. (2009). Diferentes entre Iguales: el Papel del Arte Rupestre en la Reafirmación de Identidades en el Sur del Valle de Guasapampa (Córdoba, Argentina). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 14(2), 39-56.
- Recalde, M. A. (2015). Paisajes con memoria. El papel del arte rupestre en las prácticas de negociación social del sector central de las sierras de Córdoba (Argentina). En J. Salazar (Comp.), *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las sierras pampeanas (República Argentina)* (pp.235-286). Editado por CEH. "Prof. S. A. Segreti".
- Recalde, M. A. & Colqui, E. (2019). Las representaciones rupestres zoomorfas en el centro de

- Argentina y la construcción de identidades (ca. 1500-450 AP). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 24(1), 83-104.
- Recalde, M. & López, L. (2017). Las sociedades prehispánicas tardías en la región septentrional del centro de Argentina (Sierras del norte, Córdoba). Avances a su conocimiento desde los recursos vegetales. *Chungara*, 49, 573 – 588.
- Recalde, A. & Rivero, D. (2021). En busca de la llama perdida... estudio comparativo de análisis isotópicos de camélidos en el sitio QN7 (Cerro Colorado, Córdoba) como medio para discutir la presencia de *Lama glama* en el registro arqueológico. En M. J. Ots y P. Cahiza (Eds.), *Libro de resúmenes VIII Jornadas Arqueológicas Cuyanas* (pp. 94-95). Universidad Nacional de Cuyo.
- Recalde, A., Rivero, D., Tissera, L., Colqui, E. & Pampiglione, G. (2017). Grabados rupestres, memoria social y demarcación del paisaje en el ambiente de pastizales de altura de las Sierras de Córdoba. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 5, 81-95.
- Rivero, D. (2007). ¿Existieron cazadores-recolectores no igualitarios en las Sierras Centrales de Argentina? Evaluación del registro arqueológico. En A. Nielsen, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (Eds.), *Procesos Sociales Prehispánicos en el Sur Andino* (pp.347-359). Editorial Brujas.
- Rivero, D. (2015). El surgimiento de la desigualdad social en la prehistoria de las Sierras de Córdoba (Rep. Argentina). En J. Salazar (Comp.), *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las sierras pampeanas (República Argentina)* (pp.15-40). CEH. "Prof. S. A. Segreti".
- Rivero, D., Medina, M., Recalde, M. A. & Pastor, S. (2010). Variabilidad en la explotación de recursos faunísticos durante el Holoceno en las Sierras de Córdoba (Argentina): una aproximación zooarqueológica. En M. De Nigris, P. Fernández, M. Giardina, A. Gil, M. Gutiérrez, A. Izeta, G. Neme y H. Yacobaccio (Eds.), *Zooarqueología a principios del siglo XXI: aportes teóricos, metodológicos y casos de estudio* (pp. 321-331). Ediciones del Espinillo.
- Ryan, S. (2004, 18 de septiembre). *Pobreza y desarrollo rural: la implementación del Programa Social Agropecuario en la región de Pampa de Achala*. [Ponencia]. I Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales de la Región NOA, Salta, Argentina.
- Santos Fita, D., Costa Neto, E. M. & Cano-Contreras, E. J. (2009). El quehacer de la etnozología. En E. M. Costa-Neto, D. Santos-Fita, y M. Vargas-Clavijo (Coord.), *Manual de Etnozoología: una guía teórico-práctica para investigar la interconexión del ser humano con los animales* (pp. 23-44). Ediciones Tundra.
- Saur Palmieri, V., Trillo, C. & López, M. L. (2019). Rasgos diagnósticos en frutos y residuos secos de la cocción de chañar (*Geoffroea decorticans*, Fabaceae) para identificar prácticas postcolecta. *InterSecciones en Antropología*, 20(2), 167-180.
- Soibelzon, E., Medina, M. & Abba, A. M. (2013). Late Holocene armadillos (Mammalia, Dasypodidae) of the Sierras of Córdoba, Argentina: Zooarchaeological diagnostic characters and their paleozoological relevance. *Quaternary International*, 299, 72-79.
- Soja, D. (1985). The spatiality of social live: towards a transformative retheorization. En D. Gregory

- y J. Urry (Eds.), *Social Relations and Spatial Structures* (pp. 90- 117). Macmillan.
- Tamburini, D. & Cáceres, D. (2017). Estrategias de uso de la fauna silvestre por las comunidades campesinas de Argentina central. *Revista de Etnobiología*, 15(3), 5-23.
- Tamburini, D., Zamudio, F. & Cáceres, D. (2021). Multiple assessments to value wild animals in the analysis of human-wildlife relationships: a case study in the Dry Chaco of Córdoba, Argentina. *Ethnobiology and Conservation*, 10, 1-21.
- Tell, S. (2011). Tierras y agua en disputa. Diferenciación de derechos y mediación de conflictos en los pueblos de indios de Córdoba, Río de La Plata (primera mitad del siglo XIX). *Fronteras de la Historia*, 6(2), 201-221.
- Tell, S. (2016). Autoridades y conflictos de jurisdicción en "pueblos de indios". Córdoba, Gobernación del Tucumán, 1750-1810. *Revista Complutense de Historia de América*, 43, 163-186.
- Tell, S. & Castro Olañeta, I. (2011). El registro y la historia de los pueblos de indios de Córdoba entre los siglos XVI y XIX. *Revista del Museo de Antropología*, 4, 235-248.
- Teta, P., Medina, M., Pastor, S., Rivero, D. & Paradela, H. (2005). *Holochilus brasiliensis* (Rodentia, Cricetidae) en conjuntos arqueofaunísticos del Holoceno Tardío de la provincia de Córdoba (Argentina). *Mastozoología Neotropical*, 12(2), 271-275.
- Tissera, L. (2016) Construcción de Narrativas en torno a la Ejecución del Arte Rupestre de Achalita 1 (Sur del valle de Traslasierra, Provincia de Córdoba). En F. Oliva, A. M. Rocchietti y F., Salomita (Eds.), *Imágenes Rupestres, Lugares y Regiones* (pp. 332-342). Universidad Nacional de Rosario.
- Tola, F. (2016). El "giro ontológico" y la relación naturaleza/cultura. Reflexiones desde el Gran Chaco. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 27, 128-139.
- Torres, R. & Tamburini, D. (2019). *Mamíferos de Córdoba y su estado de conservación*. Editorial de la UNC.
- Troncoso, A. (2005). Un espacio, tres paisajes, tres sentidos: la configuración rupestre en Chile Central. *Tapa*, 33, 69-75.
- Troncoso, A. (2011). Personajes fuera de lugar: antropomorfos tardíos en el arte rupestre del norte semiárido de Chile. *Intersecciones en Antropología*, 12, 221-230.
- Villamar, A., Corona-M., E., Álcantaras-Salinas, G., Santos-Fita, D., Aldasoro Maya, E., Serrano Velásquez, R., Teutli Solano, C., & Astorga-Domínguez, M. (2012). Historia, situación actual y perspectivas de la etnozología en México. En E. Corona-M. (Ed.), *Cosmos, corpus y praxis de la etnobiología mexicana aplicado en la educación básica* (pp. 18-40). Etnobiología.
- Viveiros de Castro, E. (2013). *La mirada del Jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio*. Tinta Limón.
- Wajner, M. (2017). *Conocimiento Ecológico Local sobre animales silvestres y sus redes de interacción etnobiológicas, por parte de pobladores rurales de los alrededores de la Cuchilla Nevada*,

Sierras Grandes-Córdoba. [Tesina de grado, Universidad Nacional de Córdoba].

Wajner, M., Tamburini, D., & Zamudio, F. (2019). Ethnozooology in the mountains. What does the cognitive salience of wild animals tell us? *Ethnobiology and Conservation*, 8, 1-23.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución
- NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.